

NOTA

PRIMEROS RESULTADOS DE LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN ARROYO EL SIASGO (DEPRESIÓN DEL RÍO SALADO, BUENOS AIRES)

*FIRST RESULTS OF THE ARCHAEOLOGICAL RESEARCH IN ARROYO EL SIASGO
(THE RIVER SALADO DEPRESSION, BUENOS AIRES)*

*Paula D. Escosteguy**, *Virginia M. Salerno***,
*Paula Granda**** y *Mariana S. Vigna*****

Fecha recepción: 15 de noviembre de 2014

Fecha aceptación: 15 de junio de 2015

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados preliminares de las investigaciones iniciadas en el año 2013 en el área del Arroyo Siasgo, ubicado al norte del río Salado, entre los partidos de Monte y General Paz. Dichas investigaciones se desarrollan a partir de dos líneas de indagación que articulan la búsqueda de nuevas evidencias arqueológicas de momentos prehispánicos en la Depresión del río Salado con el estudio sobre los modos en que la arqueología es parte del presente en los ámbitos locales. El abordaje conjunto resulta relevante porque nos permite desarrollar una práctica de investigación arqueológica comprometida con los contextos locales en los que se desenvuelve.

La investigación en el Siasgo se formula como continuidad de los trabajos que se realizan en el área desde 1986. Estos evidenciaron numerosas ocupaciones asignadas al Holoceno tardío, lo que indica que este paisaje fue ocupado reiteradamente por cazadores-recolectores-pescadores. Los sitios suelen ubicarse sobre lomadas asociadas a montes de talas; son descriptos como sitios someros, donde los restos se encuentran en el horizonte A del suelo. Estratigráficamente tienen

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. E-mail: paueguy@hotmail.com

** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. E-mail: vmasalerno@gmail.com

*** Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. E-mail: paulagranda@gmail.com

**** Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. E-mail: maruvigna@yahoo.com.ar

un bajo grado de resolución y muchas veces el sepultamiento pudo ser provocado por la dinámica pedológica, mientras que la sedimentación se constituye como agente secundario (Zárate *et al.* 2000-02; González 2005; González y Frère 2009). En estos sitios se halló abundante alfarería de manufactura local, restos óseos de mamíferos, peces y aves, e ítems líticos de materias primas distantes como ortocuarcita Grupo Sierras Bayas y fanita (González 2005; González y Frère 2009).

El rango de ocupación de la zona baja de la Depresión del Salado abarca desde *circa* 2400 hasta 400 años AP (González 2005; González y Frère 2009), mientras que hacia la costa atlántica, los fechados obtenidos indican cronologías similares (Aldazabal *et al.* 2004).

EL SIASGO

El arroyo El Siasgo se ubica en el nordeste de la provincia de Buenos Aires (partidos de San Miguel del Monte y General Paz). En su recorrido, Dangavs y Blasi (2002) han discriminado dos subambientes: el sector norte, denominado La Cañada, y el sur, subambiente del Siasgo, conformado principalmente por la laguna El Siasgo (figura 1). La costa oriental de la laguna está formada por lomadas de origen eólico que se elevan de cuatro a seis metros por sobre el llano circundante. Este subambiente posee características hidrológicas de laguna temporaria de ciclo aleatorio (Dangavs y Blasi 2002). Como antecedente arqueológico de esta zona se destaca el hallazgo realizado por Carlos Ameghino en 1910 de un esqueleto humano en las barrancas del arroyo, el cual fue identificado como un individuo joven. A partir de su morfología craneana y de algunos huesos de las extremidades inferiores, Ameghino (1934), propuso la existencia de un nuevo tipo humano: el "*Homo caputinclinatus*".

La investigación etnohistórica evidencia la importancia geopolítica de la desembocadura del arroyo Siasgo en el río Salado en el marco de la ocupación del espacio pampeano de mediados del siglo XVIII. Allí, el río es poco profundo y puede vadearse, por ello su control fue uno de los fundamentos para la instalación de un fortín en Ranchos en 1781 (Banzato y Valencia 2005). En tanto área fronteriza, fue escenario de procesos complejos de intercambio cultural entre criollos e indígenas (Frère 2000). Ratto (2005) analizó fuentes judiciales referidas a conflictos interétnicos que documentan la presencia de familias indígenas que en 1819 llevaban diez años asentadas en el Siasgo. La autora da cuenta de un "verdadero mundo mestizo habitado por indios, desertores y pobladores criollos que habían adoptado la vida en toldos" (Ratto 2005:195). Esta información forma parte de las diversas trayectorias poblacionales que se entrelazan en este territorio y que continúan presentes en la toponimia (García 1985).

Metodología

Para la búsqueda de nuevas evidencias arqueológicas se efectuaron prospecciones en los cinco sectores marcados en la figura 1. Las ventajas de este tipo de relevamiento arqueológico, cuando se busca obtener información de áreas amplias como la aquí estudiada, es que constituye una herramienta viable en términos económicos y logísticos, permite obtener información desde una perspectiva regional y su naturaleza no es destructiva. A partir de la información obtenida mediante esta estrategia se plantearán futuras excavaciones.

En el sector D (campo de soja, ubicado cerca de 1,5 km del arroyo) se realizaron transectas cuyos operadores caminaron de norte a sur, en paralelo al arroyo, a una distancia equidistante de dos metros. Solo en los sectores C y D se identificaron concentraciones de materiales. Mientras que en la margen oriental se registró material disperso sobre la planicie de inundación y en la

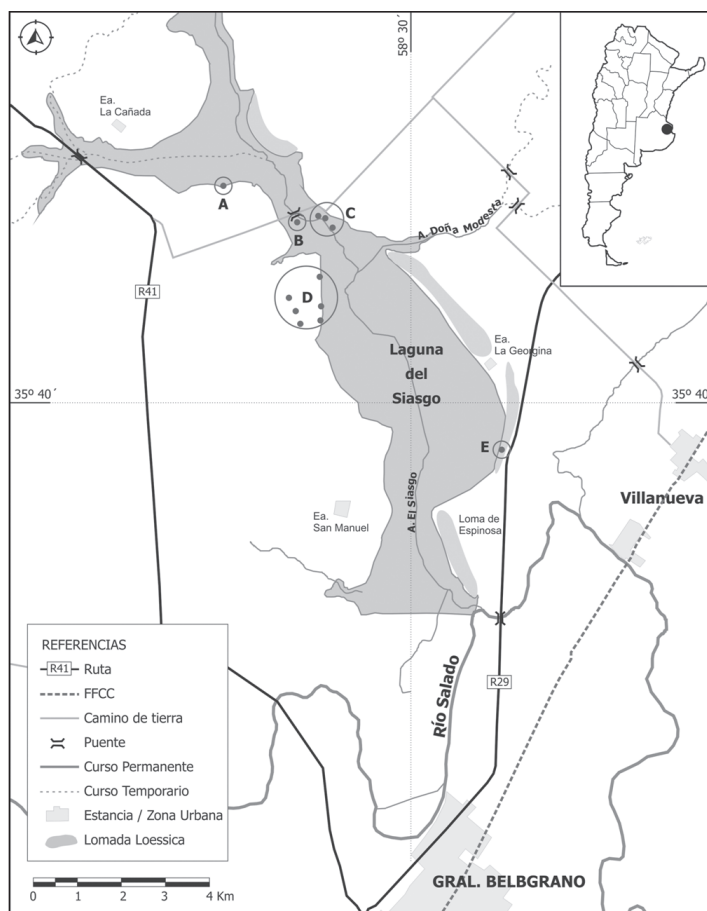


Figura 1. Mapa del área de estudio. Referencias: A. La Cañada; B. Margen occidental; C. Margen oriental; D. Campo de soja; E. La Ginestra

barranca, en el sector D se halló material en superficie y semienterrado en un campo arado. En los otros sectores se recorrieron las barrancas y lomadas donde se recuperó material en superficie y se realizaron pruebas de pala que permitieron detectar escasos hallazgos.

En la primera etapa del análisis de gabinete se procedió a caracterizar las muestras. Para el material cerámico se tuvo en cuenta un análisis macroscópico, con el registro de variables que identificaron por un lado, la parte de la vasija representada (cuerpo, borde) y por otro, las técnicas de manufactura y de acabado de superficie empleados. Para una primera aproximación al grado de abrasión observado en los fragmentos se utilizó la tipología presentada por Skibo (1987) ya aplicada en la microrregión (Belotti López de Medina 2007). Respecto a los materiales líticos, se realizó el análisis tecno-morfológico macroscópico (Aschero 1975, 1983). Mientras que para los restos faunísticos se efectuó la identificación anatómica y taxonómica, se obtuvo el NISP y se registraron los daños en las superficies corticales (Lyman 1994; Mengoni Goñalons 1999).

En paralelo a estas actividades, para el estudio sobre los modos en que la arqueología es parte del presente en los ámbitos locales, se realizaron entrevistas a pobladores locales desde una perspectiva antropológica, con una modalidad abierta, informal y no directiva. De esta manera, se priorizó que los entrevistados organizaran sus relatos en torno al material arqueológico de acuerdo con sus propios criterios (Rockwell 2011). El propósito fue incorporar la visión y experiencias

de los entrevistados en relación con los materiales arqueológicos que circulan en la región. Se entrevistó a ceramistas, pobladores de áreas urbanas y rurales, docentes rurales, coleccionistas y aficionados de la historia local. Hasta el momento se han desarrollado 20 entrevistas. Para su realización se diseñó una ficha donde se registraron los datos personales de cada uno de los entrevistados, los principales tópicos sobre los que giraron las respuestas, ideas y reflexiones de los entrevistados y los ejes a retomar en las revisitas. Para el inicio de la situación de entrevista se trabajó con la presentación de los objetivos de investigación en términos de búsqueda de conocimiento sobre el poblamiento prehispánico en la zona y sobre los usos actuales de los materiales arqueológicos en diferentes contextos. A partir de ello se abordaron ejes temáticos en pos de focalizar y profundizar sobre determinados puntos de interés tales como la relación entre el material arqueológico y la memoria del poblamiento indígena, y la temporalidad y el anclaje territorial de las representaciones sobre el pasado prehispánico.

EL CACIQUE SIASGO, OBJETOS Y MEMORIA INDÍGENA

En las entrevistas realizadas se identificaron historias orales que asocian el paraje Siasgo con la historia indígena de la zona. Entre ellas se destaca la historia del “Cacique Siasgo” a la cual los pobladores rurales remiten para explicar el origen del nombre del paraje. De acuerdo con estas historias el cacique habría muerto:

en un encuentro “de lucha” con la civilización (...). De ahí a nosotros se nos enseñó que ese era el nombre pero no hay nada escrito en ningún lado para que diga que eso es cierto, así que es leyenda... (...) Yo lo único que sé es lo que me dijeron y lo volví a repetir y se lo conté a todos los chicos para que supieran porque se llamaba el Siasgo, es todo así (Entrevista a docente rural, noviembre de 2013).

Tal como sucede en otras localidades de la cuenca del río Salado, las historias asociadas a la “lucha contra el indio” se erigen como un mito fundador del poblamiento en la región (Salerno 2014). Si bien estas historias recuperan la dicotomía barbarie-civilización, en el paraje Siasgo se encontraron resignificaciones que desplazan los significados de esta pues se reivindica el pasado indígena como símbolo común a partir del cual se establece una identificación con el territorio. Un ejemplo es el caso del Club de Pato “Siasgo” fundado en 1956 en el paraje vecino de Villanueva, donde el uso del vocablo buscó establecer una “identidad con el lugar” (entrevista a miembro del Club, octubre de 2014). Otras historias conectan el Siasgo con la memoria de personajes identificados como “indígenas” (trabajadores rurales: un peón de campo, una señora que fue “chasqui”, un ama de casa) que vivieron en la zona dos o tres generaciones anteriores.

Además, el pasado indígena también es evocado mediante la referencia a bolas de boleadora, fragmentos de alfarería y puntas de flecha que, en ocasiones, se encuentran en esta zona de la campaña bonaerense y circulan en ámbitos privados. Hasta el momento, se ha observado que estas prácticas constituyen una forma de selección y reorganización de los objetos en nuevos contextos que van desde el intercambio de objetos en mercados privados ligados al coleccionismo hasta el uso de los objetos con fines decorativos.

En una visión de conjunto, es posible afirmar que diversos aspectos asociados con el pasado prehispánico forman parte de historias que circulan de boca en boca y de elementos identificatorios vinculados con el paisaje del paraje El Siasgo. Con el avance de las investigaciones se indagará en qué medida este tipo de prácticas pueden ser entendidas como elementos que contribuyen a la memoria del pasado indígena en la región (Connerton 1989).

MATERIALES RECUPERADOS

Se recuperaron 653 fragmentos de alfarería, 20 restos óseos y 91 ítems líticos. Para esta etapa del análisis, todos los materiales hallados se analizaron en conjunto pues, por un lado, son escasos los restos recuperados en estratigrafía (ver procedencia de los hallazgos en tabla 1). Asimismo, los sitios del área son someros: grandes palimpsestos donde la pedogénesis y la acción antrópica suelen tener gran incidencia. Por otra parte, se considera que todo lo registrado en superficie (tanto en el campo de soja como en la planicie de inundación) son materiales antes enterrados que fueron expuestos por la acción del arado y/o fluvial, respectivamente. No obstante, en un futuro, se profundizará el análisis de las etapas de la producción artefactual y de los procesos postdeposicionales que operaron en los conjuntos arqueológicos.

Tabla 1. Procedencia de los materiales recuperados en El Siasgo

Sector	Procedencia de materiales		
	Pozos de Sondeo	Recolección superficial	Barranca del arroyo
A. La Cañada			
Alfarería	1		
B. Margen occidental			
Alfarería		7	
Lítico		1	
C. Margen oriental			
Alfarería		521	4
Restos faunísticos		19	1
D. Campo de soja			
Alfarería		92	
Lítico		59	
E. La Ginestra			
Alfarería		28	
Lítico		31	

Con respecto a la cerámica, se analizaron 506 tiestos, además se identificó una masa de arcilla y 146 fragmentos indeterminados (menores a 1 cm²). Los tiestos analizados se identificaron como 431 partes de cuerpo y 75 fragmentos de bordes de los cuales hay cinco con agujero de suspensión. En cuanto a los fragmentos de borde, el 45,33% corresponde a tipos rectos, el 36% a bordes evertidos y el 18,67% fueron identificados como invertidos. Con respecto a los labios, el 45,33% fueron registrados como rectos, el 22,67% como cóncavos/convexos, el 20% como biselados y 12% presentaron incisiones (Primera Convención Nacional de Antropología 1966).

El acabado de las piezas se realizó mayormente por medio del alisado (81,82% en la cara externa y 91,3% en la cara interna). En un solo caso (0,2%) registramos la presencia de pulido en la cara interna. Los motivos decorativos de la cara externa corresponden a incisiones (puntos, líneas onduladas y rectas y grecas) (7,11% de la muestra). En este caso de estudio, el 63,44% de los fragmentos analizados presentan un grado de abrasión severo (ambas caras se encuentran erosionadas y los bordes redondeados); el 35,37%, un grado de abrasión moderado (la abrasión ya es visible en casi toda la superficie del tiesto) y solo el 1,19% de los fragmentos presentan un grado de abrasión leve (la abrasión solo tiene lugar en bordes y partes que sobresalen).

El material arqueofaunístico es escaso (NISP=20) y fue hallado en su totalidad en la margen oriental del arroyo. Los mamíferos son la clase más abundante: se identificó la especie *Bos taurus*, el género *Lycalopex* además de un número de restos que se asignaron a Mammalia (n=17). También se identificó la clase Peces a partir del hallazgo de un fragmento de espina. No se registraron evidencias de manipulación antrópica, pero sí daños de origen natural: improntas de raíces, manchas de óxido de manganeso y rastros de abrasión.

Del total de las 91 piezas líticas se pudieron diferenciar 18 artefactos, 70 desechos, 2 núcleos y 1 ecofacto, los que se analizaron según los lineamientos de Aschero (1975, 1983). Se registraron escasos porcentajes de corteza (1,09%) y un alto grado de fragmentación (93,4%). Esta última característica no permitió realizar estimaciones de tamaños y módulos, exceptuando el caso de seis piezas (dos artefactos, dos desechos y dos núcleos). Las materias primas reconocidas en altos porcentajes fueron la ortocuarcita del Grupo Sierras Bayas (OGSB) (57,15%) y la ftanita (32,97%). En proporción menor se identificaron cuarzos (2,19%), cuarcita de grano grueso (1,1%), una roca metamórfica indiferenciada (1,1%) y otras rocas indeterminadas (5,49%).

Respecto a los artefactos, se identificaron algunos con filos complementarios, otros con evidencias de reactivación de filos y, por último, uno que fue reciclado. Los grupos tipológicos de los dieciocho artefactos identificados dan cuenta de una alta variabilidad. Los raspadores son los más representados (27,29%), en segundo lugar aparecen las raederas (22,74%), luego los filos naturales con rastros complementarios (13,63%), en cuarto lugar los cuchillos y artefactos de retoque sumario con el mismo porcentaje (9,09%) y, por último, una punta entre muescas, un artefacto de retoque marginal, un pico y un artefacto retocado indeterminado (4,54% cada uno). Las formas bases identificadas son mayormente lascas angulares y, en menor medida, lascas bipolares, lascas planas, artefactos, núcleos y lascas indiferenciadas.

En cuanto a los desechos, casi la totalidad de la muestra fue clasificada como lascas internas. Solo se reconoció una lasca secundaria de OGSB. Con respecto a los Tipos de lascas, el 28,58% son angulares, el 14,29% bipolares, el 7,15% planas, el 1,42% con dorso, el 1,42% de flanco de núcleo y el porcentaje restante corresponde a lascas indiferenciadas (47,14%). Este último dato se explica por el alto grado de fragmentación del conjunto.

Como puede observarse, durante las secuencias de talla se utilizó la percusión unifacial y bipolar. Los talones son en su mayoría lisos. En segundo lugar se reconocieron talones astillados asociados con las lascas bipolares. En menor medida se identificaron talones facetados y puntiformes. Finalmente, los dos núcleos reconocidos son de morfología bipolar. Fueron confeccionados sobre ftanita y, teniendo en cuenta su tamaño, se puede proponer que se trata de masas centrales, es decir, núcleos bipolares agotados. Ambos presentan dos plataformas de percusión astilladas y numerosos negativos de lascados en ambas caras con direcciones opuestas.

CONSIDERACIONES FINALES

Lo aquí presentado es resultado de una etapa exploratoria de la investigación en el área del Siasgo. Esta información evidencia la ocupación por parte de poblaciones prehispánicas de un sector del curso del río Salado para el que no se disponía de datos arqueológicos (a excepción del hallazgo de Ameghino). Tentativamente, se podría asignar al Holoceno tardío, por las características de la tecnología (alfarería y lítica), aunque esto podrá corroborarse con la obtención de los fechados que actualmente están en proceso de análisis. Asimismo, aunque aún no se obtuvieron datos de la dieta, puede destacarse la importancia de este ambiente de humedales para los grupos del pasado en la oferta de numerosos recursos animales y vegetales, además del agua. Así, la ocupación del Siasgo brinda una idea de continuidad en la ocupación del río Salado y de los entornos asociados a este curso de agua pues se encuentra entre dos sectores donde ya se contaba con información arqueológica (González 2005; González y Frère 2009).

En relación con los conjuntos de la microrregión, la alfarería es similar en cuanto a las técnicas de manufactura empleadas, pero difieren los niveles de abrasión observados. Mientras que en El Siasgo predominan grados de abrasión moderados y severos, los materiales provenientes de sitios cercanos presentan, en su mayoría, niveles de abrasión leve (González de Bonaveri y Senatore 1991; Belotti López de Medina 2007). Según Belotti de Medina (2007) las tipologías y los análisis de abrasión en cerámica son complejos y requieren de múltiples indicadores para no confundir la acción fluvial con la abrasión observada a causa del uso. En esta primera etapa del análisis, nos interesó simplemente comparar la muestra analizada con los datos obtenidos para otros sitios de la región. Como parte de nuestra agenda a futuro, indagaremos sobre las posibles interpretaciones de las diferencias observadas.

En el caso de los restos óseos, también se registró abrasión junto con otras evidencias (manchas de óxido de manganeso y presencia de fauna exótica) que señalan un conjunto redepositado principalmente por la acción fluvial. Esto explicaría la presencia del único elemento de fauna exótica junto a los restos arqueológicos. Respecto al material lítico, se observa la presencia de las mismas materias primas y, aunque se repiten los grupos tipológicos registrados en otros sitios del área, existe gran variedad artefactual.

En relación con las entrevistas, es posible decir que los materiales arqueológicos y las historias que estos representan forman parte de elementos identificatorios asociados con la historia del lugar, lo que destaca a El Siasgo como un lugar significativo para la memoria del poblamiento prehispánico. No obstante, estas historias se vinculan con los procesos de poblamiento de los últimos 200 años, principalmente acotados al período colonial. En este contexto, un interrogante que forma parte de nuestro proyecto de investigación refiere a las características que adquiere la construcción de la memoria y en qué medida se conceptualiza el proceso temporal más amplio del poblamiento prehispánico documentado mediante las investigaciones arqueológicas. De igual forma surgen interrogantes sobre el modo en el que la investigación arqueológica iniciada en el paraje El Siasgo puede contribuir a reformulaciones conceptuales en torno a la misma. En relación con estos aspectos, la articulación de las dos líneas de indagación presentadas aquí se organiza en función de establecer herramientas reflexivas que posibiliten evaluar las implicancias del trabajo arqueológico en el contexto local.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a María Isabel González y Magdalena Frère por sus comentarios. A Clara Rodríguez (Museo Histórico Municipal “Alfredo E. Múlgura” de General Belgrano), Pablo Bianchi, Ricardo Bonini y Gisela Spengler. Los proyectos que enmarcan esta investigación son: UBACyT 2011- 2014 01/W134 y PICT 2013 0411.

BIBLIOGRAFÍA

Aldazabal, V., N. Weiler y E. Eugenio

2004. Una perspectiva geoarqueológica para comprender la ocupación humana en la costa central de la provincia de Buenos Aires. *Intersecciones en Antropología* 5: 29-38.

Ameghino, F.

1934. Descubrimiento de un esqueleto fósil en el Pampeano Superior del arroyo Siasgo. *Paleoantropología Argentina. Obras Completas y correspondencia científica de Florentino Ameghino*. Volumen XVIII: 409-413. La Plata, Taller de Impresiones Oficiales.

Aschero, C. A.

1975. Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Parte del primer informe de beca presentado al CONICET. Buenos Aires. Ms.
1983. Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos. Revisión. Ms.

Banzato, G. y M. Valencia

2005. Los jueces de paz y la tierra en la frontera bonaerense, 1820-1885. *Memoria Académica* 20: 211-237.

Belotti López de Medina, C.

2007. Tiestos de agua dulce. Análisis de los procesos de formación en un depósito aluvial de La Guillerma, Partido de Chascomús (Pcia. de Buenos Aires). En C. Bayón, A. Pupio, M. I. González, N. Flegenheimer y M. Frère (eds.), *Arqueología en las Pampas* (1): 455-469. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.

Connerton, P.

1989. *How Societies Remember*. Cambridge, Cambridge University Press.

Dangavs, N. y A. Blasi

2002. Los depósitos de yeso intrasedimentario del arroyo El Siasgo, partidos de Monte y General Paz, provincia de Buenos Aires. *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 57 (3): 315-327.

Frère, M. M.

2000. La cuenca del Río Salado: un territorio de contacto. *Arqueología* 10: 177-191.

García, F.

1985. El topónimo "Siasgo" y su posible raíz tehuelche. *Revista Sapiens* 5:38-56.

González, M. I.

2005. *Arqueología de alfareros, cazadores y pescadores pampeanos*. Buenos Aires, Colección tesis doctorales, Sociedad Argentina de Antropología.

González, M. I. y M. M. Frère

2009. Talares y paisaje fluvial bonaerense: arqueología del río Salado. *Intersecciones en Antropología* 10: 249-265.

González de Bonaveri, M. I. y M. X. Senatore

1991. Procesos de formación en el sitio San Ramón 4. Chascomús. *Boletín del Centro* 2: 65-77.

Lyman, R. L.

1994. *Vertebrate Taphonomy*. Cambridge University Press. Cambridge.

Mengoni Goñalons, G. L.

1999. *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.

Primera Convención Nacional de Antropología

1966. Villa Carlos Paz, Córdoba, Argentina, 24-29 de mayo de 1964. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Antropología, Publicación XXVI (Nueva Serie: 1), Córdoba, Argentina.

Ratto, S.

2005. Rompecabezas para armar: el estudio de la vida cotidiana en un ámbito fronterizo. *Memoria Americana* 13: 179-207.

Rockwell, E.

2011. *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Paidós.

Salerno, V. M.

2014. *Trabajo arqueológico y representaciones del pasado prehispánico en Chascomús*. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Skibo, J. M.

1987. Fluvial sherd abrasion and the interpretation of surface remains on southwestern bajadas. *North American Archaeologist* 8 (2): 125-141.

Zárate, M., M. I. González de Bonaveri, N. Flegenheimer y C. Bayón

2000-02. Sitios arqueológicos someros: El concepto de sitio en estratigrafía y sitio de superficie. *Cuaderno del INAPL* 19: 635-656.